



ESPAÑA ANTE EUROPA

Cheysson prometió colaboración eficaz contra el terrorismo de ETA

«Denme unos meses de plazo»

(Viene de la pág. primera).

Esta fue también la impresión transmitida a sus respectivos medios por la mayoría de los informadores franceses que acudieron a la improvisada conferencia de prensa en el palacio de Viana.

Y, sin embargo, el representante del Gobierno socialista francés no se comprometió con medidas concretas en los dos temas más candentes que complican en la actualidad las relaciones hispano-francesas: la oposición de París a que se aceleren las negociaciones para la entrada española en la CEE y la extradición de miembros de ETA a España.

Cheysson prometió combatir al terrorismo vasco («denme tres o seis meses de plazo. Les cito para entonces») y se mostró absolutamente entusiasta de la entrada de España en la OTAN, organización de la que Francia es miembro, pero en cuyo club militar no quiere figurar.

«La OTAN supone la defensa de los valores occidentales contra el totalitarismo», dijo Cheysson empleando un lenguaje que dejó un tanto sorprendida a la delegación diplomática española, que no esperaba tales términos en alguien que se define a sí mismo

como «socialista, progresista, humanista».

Sin embargo, ni mucho menos fue el ministro de Exteriores francés tan entusiasta a la hora de referirse a la CEE. Estuvo deliberadamente oscuro y ambiguo: «Los franceses pensamos que hay que desarrollar la Comunidad Europea y quisiéramos hablar con ustedes de ese porvenir aunque ustedes no sean miembros, que ojalá lo sean lo antes que se pueda.»

Pero preguntado posteriormente, Cheysson no quiso comprometerse a dar fechas concretas sobre la reanudación de las negociaciones agrícolas con la Comunidad, ni se mostró abiertamente partidario de que expertos españoles participen en los trabajos de reestructuración de ciertos aspectos del Mercado Común: agrícola, pesquero, presupuestario...

Linaza

Tampoco respecto al otro gran tema que según miembros del séquito francés «ha irritado inexplicablemente a la prensa española», la extradición del presunto miembro de ETA Tomás Linaza, Cheysson se mostró más resolutivo.

El ministro francés hizo una dura exposición contra el terrorismo, pero anunció que París «se va a



Cheysson - Pérez-Llorca: Horas difíciles.

FOTO: EFE

dar tiempo» para examinar los expedientes, aunque durante el periodo que dure este examen los inculcados permanecerán en prisión.

Medios diplomáticos españoles reconocieron que Cheysson supo encontrar el tono justo para apaciguar los ánimos: «estamos a vuestro lado en la lucha contra el terrorismo», «vamos a aprender a vivir juntos» o «queremos tener una relación estrecha con ustedes, si ustedes lo desean» fueron algunas de las frases del ministro francés.

Tampoco perdió la oportunidad de subrayar, como horas antes lo había hecho su colega alemán Genscher, que «la democracia española está cerca de nosotros en nuestras

preocupaciones y en nuestros corazones. Me gustaría tener muchos contactos con ustedes. Por eso me precipité a Madrid como si fuese mi segunda capital».

Aunque esta afirmación de «segunda capital» quedó un tanto matizada con las afirmaciones de miembros del séquito francés que señalaban que este viaje a Madrid quería tener el mismo significado, ni más ni menos, que los que Cheysson «se ha precipitado para realizar a otras varias capitales europeas».

Declaración

También Pérez-Llorca intentó desdramatizar la visita de su colega francés, limitándose a consta-

tar en una breve y fría declaración que este contacto estaba previsto desde hacía al menos diez días. Posteriormente, Pérez-Llorca se limitó a decir que no tenía nada que añadir a las declaraciones de su colega francés.

Cheysson acaparó todas las preguntas de una improvisada conferencia de prensa de pie, en medio de una escalinata del palacio de Viana, tras una cena oficial a la que asistieron también el ministro de Justicia, Fernández Ordóñez, y el secretario de Estado de Relaciones con la CEE, Raimundo Bassols. La presencia de ambos en la cena de trabajo ya indica claramente que Mercado Común y aspectos jurídi-

cos de la extradición de Linaza y otros etarras fueron los temas dominantes.

Visita

Cheysson anunció como símbolo del deshielo que el presidente Calvo-Sotelo viajará a París invitado por Mitterrand a finales de este mes o a principios de julio. La invitación, que en el fondo no es sino la concretización del siempre aplazado viaje de Calvo-Sotelo a la capital francesa, la hizo Cheysson ayer tarde en el curso de una breve entrevista en la Moncloa.

En realidad para poco más tuvo tiempo el ministro francés en sus apenas doce horas, pernocta incluida, en la capital española.

Ni siquiera tuvo tiempo (al menos ésta fue la explicación oficial) de mantener una entrevista con su correligionario el secretario general del PSOE, Felipe González. El hecho de que no se produjese este encuentro, cuando González se encontraba en Madrid ayer, causó no poca extrañeza entre algunos miembros de las delegaciones española y francesa.

Pero la diplomacia española no quiso ver en esto «ningún síntoma extraño» en un viaje que se ha considerado «lleno de augurios bastante buenos».